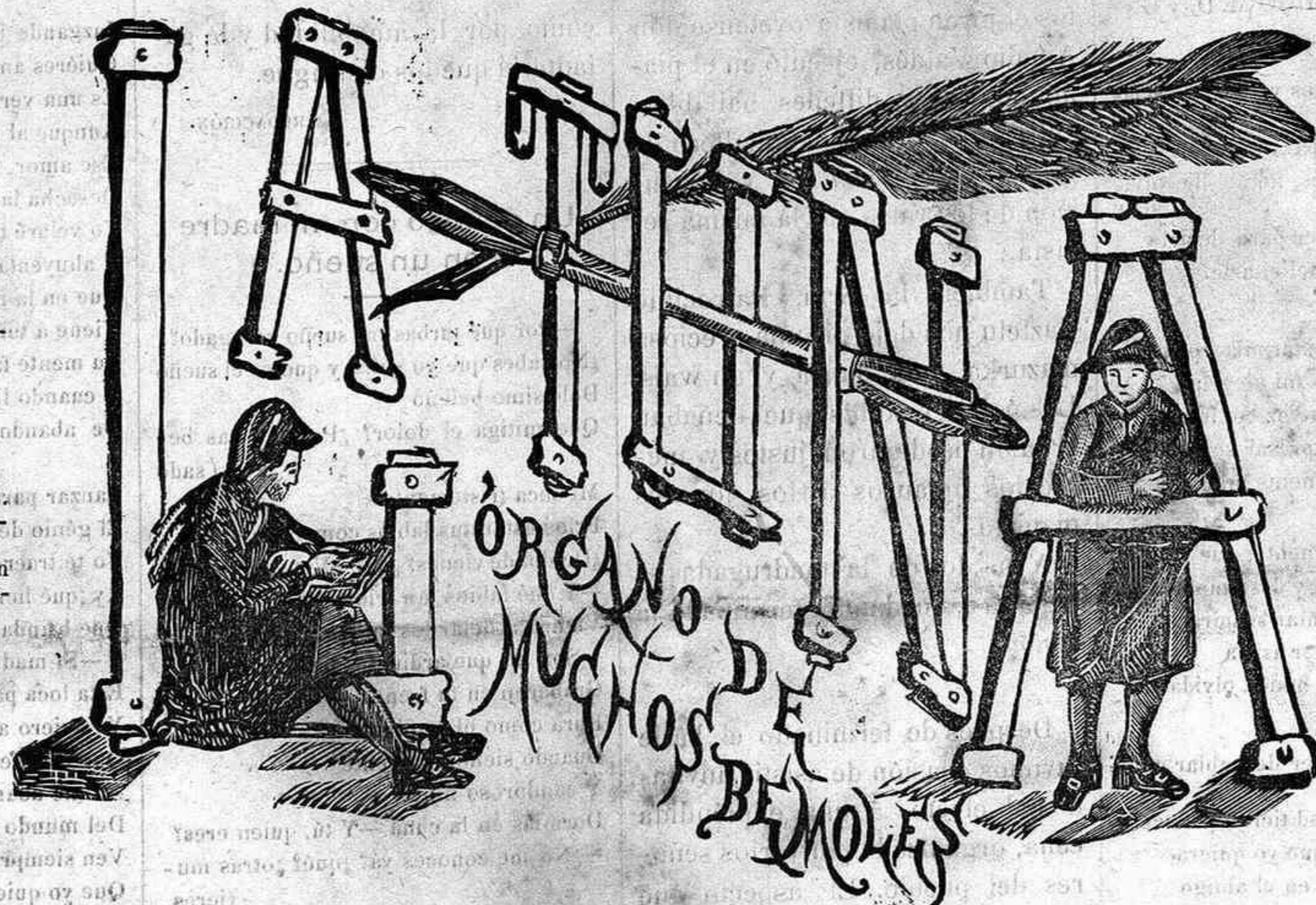


PRECIOS.

Número suelto, 5 céntimos. Id. atrasado, 10 id.

SUSCRIPCIONES.

Trimestre, una peseta. Se publica los domingos. Los suplementos son gratis para los suscritores.



No se devuelven los originales.

Anuncios y comunicados, á precios convencionales.

La correspondencia, al Director, calle de San José, núm., 6.

Los pagos adelantados.

DESDE AVILÉS.

Amigo Palique: La pluma me salta de las manos cada vez que escribo algo para LA TUNA.

Sé que ha de ser leída por un público discreto y sensato; sé que hay gente que espera el momento de encontrar alguna falta garrafal en ella, á fin de desprestigiar el periódico; sé que no poseo cualidades para la escritura, y á pesar de eso, á pesar de que todo eso sé, no puedo por menos, amigo Palique, de cumplir el deber que me impuse, usando de todas las fuerzas que sean posibles, para que el público lea, ya que no una revista sublime en todo (cosa que jamás he pretendido) sí una revista, digámoslo así, lisa y llana.

Con esto doy principio á mi tarea.

—¿Qué frío! ¿Qué frío hace! ¡Jesús qué frío! Todavía no se puede dejar la capa. Parece que estamos en el mes de Enero. ¡Demonio del tiempo!

Esto gritan los hombres que traen la capa á principios del mes de Junio.

Todo es mentira. Ni hace frío. Ni estamos en el mes de Enero. Ni el tiempo es demonio.

Todo, menos el frío, puede aclarar el porqué esos hombres traen la capa.

Se puede decir:

¿Acaso tendrán el pantalón roto y traen la capa para cubrir la falta? ¿Acaso llevarán chaquetas sin espaldas, y para evitar una provocación á la risa y á la burla, traen la capa? ¿Acaso para distinguirse y llamar la atención al público? ¿Acaso por el cariño que la tienen? ¿Acaso por un mero capricho?

El verdadero *acaso* no sabemos cual es.

Mire el lector si lo averigua.

—¡Señores, no empujar!
—Señor, despacito; todos cogemos.
—¡Eh! que me pisó V. un callo.
—Usted me dispense.
—¿Quién *reempuja*?
—A ver si rompo el....

Lo demás de la frase se perdió entre el ruido de... en aquel momento lanzaba al aire armoniosas notas.

Las palabras que dejo relatadas, las cogí á oído, el viernes de la pasada semana, en la iglesia de San Francisco.

Se celebraba en dicho día la primer novena de *El apostolado de la Oración*.

Varias señoritas que cantaban; la afinada orquesta, todo dirigido por el ilustrado profesor Sr. Barés, nos regalaron al oído una grata y dulce armonía.

Estábamos en lugar santo y por eso se dejó de aplaudir. (Las ganas, sin embargo, no faltaron.)

Si he de ser franco, aquello mas que una fiesta religiosa, me parecia una fiesta profana.

Se repitió lo mismo el sábado y el domingo.

Al preguntar á algunos de los que se dirigian á la iglesia que á donde iban contestaban unos:

—A la Zarzuela.

Otros:

—A la Ópera.

La romería de la Luz, en la que lo mismo hombres que mujeres tentan cifradas muchas ilusiones, no se pudo celebrar á causa del mal tiempo.

A la madrugada, el cielo se hallaba cubierto de oscuras nubes, las cuales no desaparecieron en todo el día.

A eso de las cuatro de la tarde un intenso aguacero ahuyentó á los romeros.

Sin embargo, hubo bastantes que rindieron tributo al dios Baco y no pocos que se entregaron en brazos de Terpsicore.

La carretera estaba llena de lodo.

A pesar de todo esto, varias jóvenes (de lo más bonito y escogido) despreciando la lluvia y el lodo...

de modo que así se animó.

La música agotó el repertorio de danzas.

A las borracheras siguieron las guerras.

La guardia civil cumplió bien.

También los polizontes desempeñaron su cargo, á conciencia.

Una partida de jóvenes pertenecientes al bello sexo, animaron la *conclusión*, entonando bonitos cantares; á no ser por ellas la fiesta hubiera concluido muy *sosa*.

Yo, en nombre de algunos del sexo feo, doy las gracias al grupo de pollitas que echaron sal á la *conclusión*.

Por último: dió fin á la fiesta una reyerta, en la que resultaron —segun se me dijo—heridos de muy poca gravedad.

Eran las ocho y media.

Un casado y un soltero:

—¿Ha visto V. qué tiempo más infernal? Mayo se marcha llorando y Junio viene con lágrimas en los ojos.

—Hombre sí, está malo. Pero qué le hemos de hacer; ya vendrá el tiempo bueno. Tengamos paciencia.

—Yo más que la que tengo es imposible. Escuche V. y pásmese: mi suegra, pasó un mes en cama asistida por tres médicos, que cobraron de lo lindo, y después, para coronar la fiesta, se murió; te-

niendo yo que costear el entierro y los funerales.

—Chico, me asocio á tu desconsuelo.

—No es el llanto ni el dolor, los que me hicieron perder la paciencia, nó. Lo que fué, que mi suegra, era una suegra de tan malos sentimientos....

—Como todas.

—Me tiene arañado tantas veces y me tenía tan aburrido, que...

conciencia el haberla cuidado tan bien. Me costó su enfermedad mil y pico de reales (aquí un suspiro.) Como sabe V., no soy de los que manejan mucho. Como V. vé, es un dinero perdido y.... amigo mio: ¡cuánto mejor se asociaba V. á mi *pérdida*!

Excuso decir que el otro por única contestación le dió un *adios seco* y se tomó las de Villadiago.

Churruca.

Avilés y Mayo de 1887.

A J. P.

No me importa un pito ó pita que me des calabazones, doy gusto á mis pretensiones y me declaro Juanita.

Me declaro por que si y además que á nadie importa haga de un pan una torta, digo, me parece á mi.

Conque manos á la obra que aunque zozobrando estoy... no me importa la zozobra y por lo tanto allá voy.

Sabes Juanita te quiero, «esto lo supongo yo.» ¡Caracoles! ¿por qué nó, has de saberlo, salero? Eres, Juanita, preciosa, créeme por Belcebú que eres en extremo hermosa; pero... esto lo sabes tú.

Eres... no sé qué decir.

¡Pero soy lo más perverso! ¿quién me manda hacer en verso lo que no puedo escribir?

Nada, nada, francamente, Juanita soy muy atún, ya te dirá verbalmente que te adora

Cataplún.

A MI QUERIDO AMIGO M. D. y G.

Quando empiezo estos versos á escri-
(birte)
Con mal oculto afán, para mostrarte
Que por lejos que estés, no he de olvi-
(darte)
No sé como he de hacer para decirte
El placer que sentí al felicitarte.

Pues no acierta á pintar mi torpe musa
Con sus bellos colores mi alegría
Y escucho sin cesar su voz confusa
Que con tristeza de expresar se excusa
El pensamiento de la mente mía.

Mas escucha un momento; que mi lira
Aunque casi en olvido y destemplada
Continuamente por cantar suspira
Y no estará jamás mejor usada
Que cantando amistad nunca olvidada.

Siento un cierto placer de hablar con-
(tigo)
De esta nuestra amistad tierna y sincera
Y no puedo dejar aunque yo quiera,
De pensar noche y día en el amigo
A quien tengo amistad tan verdadera.

Mas ¿qué podré decirte yo de nuevo
Si mi ignorancia por mi mal deploro
Y á tal extremo y nulidad la llevo
Que aquello que mejor saberlo debo
Pienso yo que lo sé y también lo ignoro?

Así tan solamente aquí te pido
Que en estos versos mires mi desvelo,
Para mandarte en ellos escondido
Mi corazón que vuela á tí atrevido
Como vuelan los ángeles al cielo.
Palique.

EN TRUBIA.

Como había anunciado nuestro
apreciable colega *El Eco de As-
turias*, tuvo lugar el miércoles en
la Fábrica de Trubia, la inaugura-
ción del nuevo café universal.

No eran aún las nueve de la no-
che, hora designada para el co-
mienzo del baile, cuando Juanitas,
Lolas, Consuelos y etc. etc. habían
invadido por completo el salón,
contribuyendo con tanta hermo-
sura como poseen las jóvenes de
aquel pueblo á dar mayor realce
al rico y bonito decorado del su-
pradicho salón.

A las nueve en punto, los acor-
des de la música, anunciaron un
wals-corrído, pero aquello era
más que corrído; parejas había
que daban más vueltas en un mi-
nuto que una peonza en diez y seis
(no ez grilla Ceñorez). Un anda-
luz (porque en Trubia también hay
gente del *gaspachu*) decía:

Con laz vuertaz que dan étaz chicaz
me marean de un modo infernal
y depuez, en verdá, zon tan ricaz,
tan grasiozaz, tan monaz (no micaz)
que que el mirarlaz tan zólo da mal.

Ahora vayan Vds. calculando,
los que no tienen el gusto de co-
nocer á las pollitas de Trubia, de
qué belleza no estarán dotadas,
cuando el barbián de la tierra don-
de se crían las mejores hembras
de Europa, les daba tanta prepon-
derancia.

* * *

En el descanso de treinta minu-

tos el jóven pianista ovetense don
Amalio Valdés, ejecutó en el pia-
no bonitos y difíciles bailables,
entre ellos, el wals «Caballero de
gracia» de la *Gran vía* y la can-
cion de los ratas, de la misma re-
vista.

También la Srta. Patrocinio
Gaztelu nos dejó oír una preciosa
mazurka, una danza y un wals.
Los pollos y pollas que llenaban
el salón prodigaron justos y me-
recidos aplausos á los jóvenes
pianistas.

A las dos de la madrugada se
bailó la J. quedando terminada la
sesión.

* * *

Después de terminado el baile
tuvimos ocasión de asistir, invita-
dos al efecto, á una espléndida
cena, organizada por varios seño-
res del pueblo. El aspecto que
presentaba la mesa en que había
de verificarse, era deslumbrador:
así nos explicamos los justos y
merecidos elogios que al servicio
de la nueva fonda de Luisa tribu-
taban las personas «peritas» en la
materia, que la visitaban.

Era de notar el entusiasmo que
allí reinó durante la cena; el opu-
lento capitalista, el hombre de
ciencia y el modesto obrero todos
fraternizaban y departían amiga-
blemente.

Hubo brindis en verso, en pro-
sa y en *verso-prosa*: estos últimos

por el clásico cham-
pagne, el rico Burdeos y el delicio-
so Borgoña, que nos sirvieron pa-
ra fin de fiesta.

* * *

No dejaremos de mencionar el
lujo que ostenta el salón del nue-
vo casino, instalado en el primer
piso del local que ocupa el café
antes dicho. Tanto el decorado,
como los ricos divanes y la infini-
dad de espejos tan grandes como
preciosos, que en aquél se advier-
ten, es de lo más bonito y elegan-
te que pueden imaginarse nues-
tros lectores.

El rico propietario del edificio
D. Ramón López, no omitió me-
dio ni sacrificio alguno, para po-
ner el casino á la altura de los
mas elegantes de la provincia.
Personas como el Sr. de López
que siempre dedicaron su fortu-
na á la construcción de grandes
obras, para la mayor belleza y en-
grandecimiento del pueblo, bien
merecen ser estimados y tenidos
en grande consideración por los
vecinos de Trubia, quienes tienen
muchísimo que agradecerle.

* * *

Terminaremos dando nuestro
mas sincero aplauso á los avent-
ajados jóvenes (particulares), que
componían la pequeña orquesta,
tanto por el gusto y delicadeza
con que ejecutaron los bailables,

como por la amabilidad y la ga-
lantería que los distingue.

LA REDACCIÓN.

Un diálogo con mi madre
en un sueño.

—Por qué turbas mi sueño sosegado?
¿No sabes que yo sufro y que es el sueño
Dulcísimo beleño
Que mitiga el dolor? ¿Porque has be-
(sado)

Mi boca tristemente?
Frios están tus labios como el hielo:
¿De donde vienes? ¿Dí?—Vengo del cielo.
—Y qué labios tan frios
Vienen á helar los míos?
—Son los que ardientes besos
Grabaron en tu frente,

Pura como el armiño,
Cuando siendo inocente
Y candoroso niño
Dormías en la cuna.—Y tú, quien eres?
—¿No me conoces yá? ¿qué? ¿otras mu-
(jeres,

Al robarme la calma
Me han robado tu amor, hijo del alma?
—¡Madre, madre! perdón....—Yo te per-
(dono)

Que quien como yo ama
Perdona fácilmente
Deja que bese tu abatida frente.
—Y quién á mí te envía?

¿A qué vienes al mundo, madre mía?
—Vengo á calmar tus males: tu has ver-
(tido)

Lágrimas de dolor y Dios te ha oído,
Que el llanto que se vierte resignado
Sube al trono de Dios; hijo adorado.
¿Porqué lloras?—hay madre, tu me
(diste)

Un corazón sensible apasionado
Y sin amor es mi existencia triste
Desolado.

No tengo ansia de amor: hay en la
(tierra)

Una mujer que roba mi sosiego
Y el corazón de esa mujer no encierra
De amor el sacro fuego.

Frio su corazón como tus labios,
Madre del alma mía,
Esa mujer de nieve siente agravios
Si le cuento el amor que me estasia.

No sabe que quien ama solo anhela
Hablar de su pasión y está ahogando
Mi voz dentro del pecho,
Sin que pueda calmarme yo exhalando
Sólo un suspiro en lágrimas deshecho.
Quiero sellar sus labios con los míos;
Quiero estrecharla en mis amantes bra-
(zos,

Y esa mujer responde con desvios
Que el alma me destrozan á pedazos.
No sabe que la voz de mis amores
Es más cándida y pura
Que el murmurio del aura entre las flo-
(res;

No comprende que el beso de mi boca
Es tan casto y tan tierno
Como el que tú sellabas, madre mía.
En mi frente de armiño
Al arrullar mi sueño cuando niño!
Ay, madre, tú no alcanzas
El dolor que devora el pecho mio:
No sabes que el amor sin esperanzas
Es fuego del infierno!....

—Si, bien de mis entrañas, yo conozco
Tú padecer eterno:

Yo comprendo ese amor que te asesina,
Que el corazón que ama
Como yo te amo á tí, siempre adivina.
Pero despierta del letargo horrendo
Que embarga tu sentido
Y calmaré el dolor que va royendo
Tu corazón herido.
Escucha, hijo adorado, tú te afanas
Tras de nécias quimeras;
Persigues sombras vanas

Juzgando las pasiones verdaderas.
Quiéres amor! Un sólo amor existe:
Es una verdad triste,
Aunque al mundo no cuadre;
Ese amor, hijo mio, es el de madre!
Desecha la pasión que te atormenta;
Yo velaré tú sueño cariñoso
Y ahuyentaré la imágen despiadada
Que en la noche callada
Viene á turbar la calma en que reposa
Tu mente fatigada;
Y cuando llegue el día
De abandonar el mundo en que Dios
(quiso)

Lanzar para tormento
El génio del dolor y la falsta,
Yo te traeré conmigo al paraíso.
Ay ¡qué hermosa es la calma
Que brinda el paraíso, hijo del alma!
—Si madre, sí, yo arrancaré del pecho
Esta loca pasión que me devora,
Yo quiero amarte á tí; no olvides nunca
Que es infeliz el hijo que te adora,
No me abandones al funesto engaño
Del mundo que me asedia;
Ven siempre á hablar conmigo
Que yo quiero soñar sólo contigo;
Es tan dulce ese sueño!....
Pero llévame pronto al paraíso;
Quiero estar donde estás....—Si, luego,
(luego)

Disfrutarás de su eternal sosiego,
Adios, hijo querido.—Madre mía,
Ven siepre á hablar conmigo,
Que yo quiero soñar siempre contigo.
(Es copia.)
J. C. B.

EL TIGRE Y EL CONEJO.

(Fábula).

Yendo un conejo extraviado
una noche muy oscura
por medio de la espesura
de cierto bosque intrincado.

Se entra en la cueba de un tigre
el más feroz, con el cual;
no hay en la selva animal
cuya vida no peligré.

Al sentir el barbarote
que un viviente se le arrima
la mano le pone encima
relamiéndose el bigote;

Nuestro Conejo malicia
(fácil maliciarlo era)
que es la tan tímida fiera
quien le hace aquella caricia.

Y haciendo á fuerza de miedo
un esfuerzo exorbitante
dice con voz arrogante
«hola! ¿quien me coje un dedo?»
El tigre que oye tal cosa
dice en sus adentros «tate!
antes que el monstruo me mate
pongo pies en polvorosa.»

¡Cuántos rasgos denuedo
y proezas encomiadas
son puras sanfarronadas
hijas de un heroico miedo!
Jacinto.

Oviedo 2 de Junio de 1887.

Critica literaria.



Y salió al redondel Prada vo-

mitando los siguientes berros:

«Esa chica, esa deidad
á quien amas con pasión
dime ¿no es verdad?»

Pero señor, señor Prada,
Don consonante á cebada
no ves, voto á Barrabás
que al berro de esa ensalada
faltan dos sílabas más?

«¿No son sus ojos bellos
tan azules como el cielo...?»

El primer verso está flojo,
quiero decir, algo cojo,
una sílaba omitiste,

y van tres.... que te comiste.
«y castaños sus cabellos»

¿No son manías, pero muy extrañas
decir que los cabellos dan castañas?

¡Pobre Etlvinal! Tú cabeza es
un monte de castaños, según dice
Prada. No sé como los resistes.

«y su corazón de hielo»

En carámbanos.

«¿No es su pié precioso y breve
cintura estrecha y esbelta,
su blanca mano de nieve?»

En una de fregar cayó figura
trasposición se llama esta caldera.

¡Ah, Prada, Prada! ¿Quién te
dijo á ti que Etlvina tiene la ma-
no de nieve? Yo no conozco á esa
joven; pero supongo que su mano
será como la de todos los séres
rationales, sobre ser más ó me-
nos blanca.

¡Corazón de hielo! ¡Mano de
nieve! Esa joven debe ser un mon-
te de Morcín ó un puerto de Pa-
jares.

«nunca al piano molesta.»

Esbelta y molesta, no son con-
sonantes, y caso de serlo

No comprendo que una mano
moleste nunca al piano.

Pero.

¡Oh fuerza de consonante! ¿á que me
(obligas?)

á decirte que Prada come hortigas.

Para terminar diré al señor de
Prada que no continúe en su ár-
dua y difícil empresa, porque es-
cribe mucho peor que Cristal y
General (dos personas distintas y
un solo verdugo de las musas ver-
dadero.)

Ya lo sabes, Prada. Si alguna

vez se te antoja querer deshacer
otros versos.

Ya que vives tan cerca de la mar....
acuéstate en la cama y á sudar.

Fuente de Cristal.

Bemoles y sostenidos.



Han obtenido el Título de Ba-
chiller, despues de brillantes ejer-
cicios, nuestros apreciables ami-
gos.

- D. Antero Suarez-Coronas.
- » Aquilino Iglesias.
- » Armando Fernandez Re-
calde.
- » Alejandro Menendez Alonso.
- » Carlos Barrio Marcos.
- » Dario Rodriguez Gonzalez.
- » Enrique de la Grana.
- » Francisco Bohem.
- » José Alonso Mendez.
- » Julio César Estrada.
- » Juan Gualberto Corujedo.
- » Manuel Sanchez Ardines.
- » Manuel Covian Cañedo.
- » Ramón Alvarez y Alvarez
- » Victor Guzman y Diaz.

A quienes de todas veras felici-
tamos.

Dejamos establecido el cambio
con nuestro apreciable colega *El
Combate de Málaga*.

Se acaba de publicar un libro
titulado *Estudios sobre Felipe II*.
Me temo que llegue á manos
del crítico académico del *Látigo*
D. Federico Gutierrez Porque po-
dría preguntar el mal que habla
hecho Felipe II para estudiar so-
bre él.

Es tan travieso el tal Federico!
Y como él haga una crítica del
tal libro, no se vende un ejemplar
en toda España.

Ha fallecido en esta Capital, el
Sr. D. Rafael Gonzalez Posada,
abuelo de nuestro apreciable ami-
go D. Melquiades Alvarez á quien
como á su familia, acompañamos
en el justo dolor que les embarga.

El jueves último celebróse en
el vecino pueblo de Trubia la ro-
meria del *Corpus* con asistencia
de numerosa concurrencia de ve-
cinos de la Fábrica y de los alre-
dores, viéndose también á un
buen número de *touristes* oveten-
ses, que ansiosos de echar una ca-
na al aire, como vulgarmente se
dice, tomaron por asalto el tren de
Trubia, contribuyendo, con ello
sin duda, á dar mayor lucidez á
la fiesta. En los prados que cir-
cundan la iglesia de aquel pueblo,
veíanse grupos de romeros (no
Robledos: merendando unos,
otros bailando al son del violín
manejado por *Sarasates rurales*
y no pocos rindiendo culto á cu-
pido y al dios Baco. Un detalle.
No hubo quimera alguna.

Esta noche tendrá lugar en el
Teatro una gran función en la
que tomarán parte todos los prin-
cipales Artistas de la compañía.
Les deseamos un verdadero
lleno.

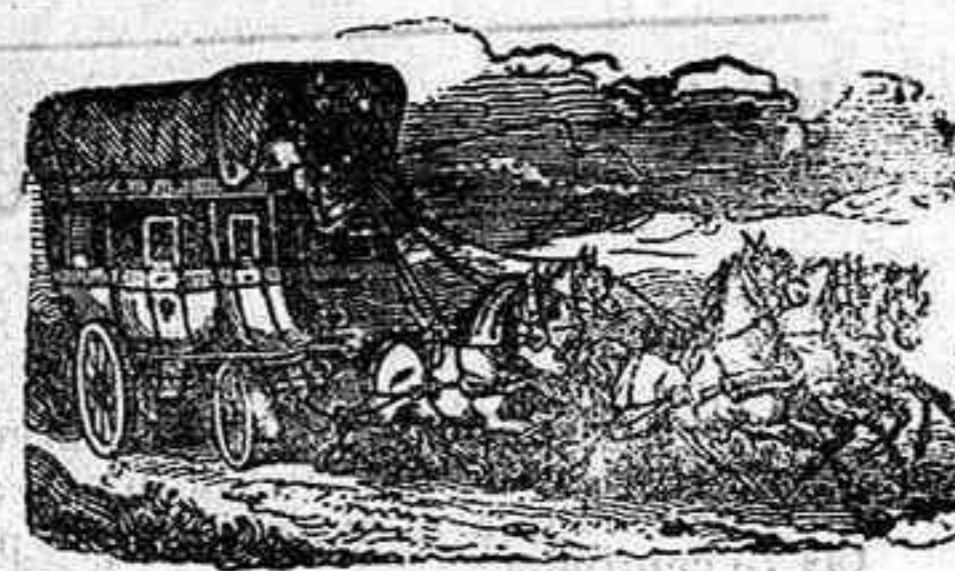
Hoy tendrá lugar en Avilés la
inauguración de las obras del fe-
rro-carril de Villabona á San Juan
de Nieva.

Según tenemos entendido, todo
lo que hoy se hace, es una papa
mayúscula, y ya verán ustedes
cuántos meses han de trascurrir
antes de principiar las referidas
obras.

Muchu güeyu, avilesinos: que
no sorprendan vuestra buena fé.

Nosotros no respondemos de lo
que pueda haber de cierto en el
asunto, pero así lo hemos oido y
nos lo han asegurado.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR.



Sr. D. S. G.—Oviedo.—Traba-
jo nos costó convencer á nuestro
compañero F. de C. para que re-
tirase la crítica á los *berros* que V.
publicó en *El Látigo*; pero al fin
accedió, cuando leyó el contenido
de su atenta carta.

Malus.—Habla V. allí de *palus*

Y de muchachos perversos,

Y V. ha firmado *Malus*

Y hace muy *malus* los versos.

Quintín.—¡Por vida de S. Quintín!
Esa prosa no es castellana y
el argumento es una tontería!

Y aquellos otros versitos

Son, amigo, muy malitos.

Un amigo.—Esa no es culpa
mia. Ya sabe V. que estoy á su
disposición.

Febo.—Original no falta, pero
si lo que manda merece publicar-
se, se publicará.

Jacinto.—Estoy conforme con
ello. Pero lo del nombre... soy
muy largo.

Sr. D. H. R.—Oviedo.

Son sus versos muy malos

pero malitos

el enferme hará gárgaras

no gorgoritos.

Escofaina.—Madrid.

Mándelos V. al *Madrid cómico*
es muy fácil que allí tengan.... ca-
bida. Nosotros no los podemos
publicar porque al pasar el Paja-
res, se han quedado los pobreci-
tos cojos y malos del frio que pa-
saron.

En fin, que se han *desvertuao*.

ADVERTENCIA.

La correspondencia debe diri-
girse al Director, calle de S. José,
núm. 6, imprenta, donde se reci-
ben suscripciones.

El importe de éstas se puede
mandar en sellos de franqueo ó
en libranzas del Giro Mútuo.

Imp. de Pardo, Gusano y C.^{as}

— 11 —

FEL. Cuando te estableciste de dentista,
cómo has anunciado tus servicios?

AND. Efectivamente, mujer! Efectiva-
mente.

FEL. (Vaya un anuncio más pomposo.)

AND. Vivíamos en esta misma casa. Ca-
ramba, caramba. Efectivamente, mu-
jer, efectivamente. (Mientras relata
el anterior párrafo estará pensando)
Ya recuerdo. (Siéntase á escribir.—
Pausa.—(Lee.) «Se necesita un buen
maestro de baile para la sobrina del
dentista Hortigas. En la calle del Pez
núm. 15, 2º, se ponen toda clase de
dentaduras. Horas de consulta de 10
á 4 de la tarde.» Efectivamente, mu-
jer, efectivamente. Voy á la imprenta
á llevarlo y al propio tiempo á casa
del platero á ver si me ha compuesto
la sortija. Adios sobrinita. Efectiva-
mente. Hombre, hombre, hom-
bre. (Vase.)

ESCENA TERCERA.

FELICIANA, Á POCO BARBARA.

FEL. No hay que darle vueltas. Cuando
el horno no está para bollos....

— 10 —

Qué te parece?

FEL. Estás conforme?

BÁR. No me dicen Vds. que no hable una
palabra, y que tan sólamente escu-
che?

AND. Ahora puedes darnos tú parecer.

BÁR. A mi me parece que es cosa muy
fácil el poner....

AND. Ahí tienes papel, tintero y pluma.
Escribe.

BÁR. (Escribe.—Pausa.) Está.

AND. Léa, léa.

FEL. Eso es, léa.

BÁR. (Leyendo.) «Se necesita un maestro
para la calle del Pez 2º del Baile nú-
mero 15.

AND. } Válgame Dios.

FEL. }

AND. Márchate, vete á la cocina. No
vuelvas más por aquí; sobre todo
cuando se trate de poner anuncios.
¡Qué barba....ridad!

BÁR. Pero....

AND. Márchate....Barbara. (Vase.)

FEL. Se me ocurre una idea.

AND. Déjame; porque ese maldito anun-
cio me vuelve loco.

— 7 —

FEL. Está perfectamente, ahora escri-
balo V.

AND. Voy allá. (Siéntase á escribir.—
Pausa.) Está. (Lee.) «Se necesita un
profesor de baile para la casa calle
del Pez 2º núm. 15.»

FEL. Tío, por Dios! Eso está muy mal es-
crito. No comprendo V. que las ca-
sas no bailan, y caso de ser así, el
profesor ha de ser para mí y no para
ella?

AND. Pero quién es ella?

FEL. La casa, señor, la casa. Léa, léa V.

AND. (Lee.) «Se necesita un profesor de
baile para la casa... para la casa....
Caramba, caramba. ... Me has puesto
la cabeza de tal manera que....

FEL. ¿Cuándo he tocado yo en su cabe-
za? Tío, por Dios! lo que es hoy, es-
tá V. hecho completamente un cer-
nicalo.

AND. Bien, muy bien. Llámame cernica-
lo y....

FEL. Pero tío....

AND. Pero sobrina....

FEL. Vamos, concluya V. de poner ese
maldito anuncio. Así....

AND. No dices que no está bien?

SECCION DE ANUNCIOS.

Victoriano Rodriguez.

VINOS SUPERIORES.

A 11 pesetas cántara del tan acreditado clarete, parecido al Burdeos, á 50 céntimos botella. Llevando 6, á 2 pesetas 75 céntimos.
 El de TORO, mejor que el de Valdepeñas, á 12 pesetas 50 céntimos cántara, y por botellas á 60 céntimos una.
 Cuatro clases de vino blanco, con precios del mismo modo baratos.
 Especialidad en vinos de Jerez, Málaga y Valdepeñas.
 Los precios, llevando por pellejos de 3 á 5 cántaras, son convencionales.
 Ventas al por mayor y menor de aguardientes de Tarragona, petróleo, azúcares y demás artículos coloniales.
 Variedad en géneros de toda clase de precios.

ALMACEN DE COLONIALES
1, ROSAL, 1

CORBATAS PARA CABALLEROS

un 1.000,000

En mil colores de fantasía completamente nuevos, clases superiores, desde una peseta hasta 6 pesetas seda.

3 corbatas plaston y 3 id. nudo (novedad), por 5 pesetas.
 SOMBRILLAS desde 2 pesetas, hasta 20.
 Guantes piel perro para señoras y caballeros.

Gran Centro de Perfumería.

Jabones, esencia, colonia florida, polvos, etc. etc.
 ABANICOS desde un real hasta 20 pesetas.

INMENSO SURTIDO EN BISUTERIA.

Alfileres, corbatas, pulseras, anillos, pendientes, imperdibles.
 Primera casa en adornos para señora y niños.

1, San Antonio EL CIELO. San Antonio 1,

Ramon Mendez Mori

DORADOR.

Se construyen y restauran marcos de todas clases, retablos, custodias, sagrarios y toda clase de trabajos pertenecientes al ramo.

PUERTA NUEVA BAJA, 8

LA CUBANA.

SASTRERIA

de
Angel Alvarez y Tomas Garcia

TRUBIA.

Trajes de lanilla á 25 pesetas.

7, Cimadevilla LA BORLA Cimadevilla, 7

GRAN CENTRO DE NOVEDADES.

Pasamanerías de color y en negro, hemos recibido una bonita colección.—Inmenso surtido en corsés.—Puntillas bordadas y sobre todo preciosos dibujos en varios colores.—Gran colección en abanicos alta novedad.—Chaquetitas de punto bordadas mucha variedad en colores.—Juegos para vestir en pasamanería.—Tarjetas—petacas, pitilleras, se han recibido una gran colección.

Joyería

DE

Guillermo Biesca

Magdalena, 2, Oviedo.

Buen surtido de joyas de los modelos más nuevos y de últimas novedades, procedentes de las fábricas más acreditadas de Francia y Alemania

Se admiten encargos.

En precios y legítimo valor de las alhajas, conservará esta casa su antiguo crédito.

LA VICTORIA.

SASTRERÍA, CAMISERÍA, SOMBRERERÍA

Últimas novedades para señora.
 Trajecitos para niños y Ornamentos para Iglesia.

Rúa, 10, Oviedo.—LAVICTORIA.

6, Altamirano, 6 LOS CHICOS 6, Altamirano, 6

SASTRERIA, CAMISERIA Y ORNAMENTOS DE IGLESIA.

Se están recibiendo multitud de géneros propios de la temporada.
 Como garantía al público, ofrece esta acreditada casa su cortador, ya conocido del público.

INTERESANTE.

La persona que desee encuadernar alguna obra, sea en pasta entera, holandesa ó en rústica, y completar cualquier obra que esté incompleta, dirijase á

BRICIO GARCIA, Rosal 20, OVIEDO.

11, Plaza Mayor LA MADRILEÑA Plaza Mayor, 11

SOMBRERERIA, GORRERIA Y ZAPATERIA

DE

Julian Menendez.

Habiendo recibido grandes existencias de géneros propios para la próxima estación, aviso al numeroso y distinguido público de esta ciudad, para que no compre sombreros, gorras ó calzado, sin haber visitado antes esta acreditada casa.

Omito dar anuncios pomposos, toda vez que la mejor garantía es la bondad de los géneros que, por su baratura, pueden competir con los de las principales capitales del reino y del extranjero.

11, Plaza Mayor, 11 LA MADRILEÑA 11, Plaza Mayor, 11

OVIEDO (Antes Magdalena, 4)

— 8 —

FEL. Si, señor.
 AND. Entonces, como dices que así....
 FEL. Terminaremos de una vez.
 AND. Creo que lo mejor y más conveniente es llamar á Bárbara, que es una muchacha bastante lista y nos podrá dar algunas luces referentes á como hemos de ponerlo, porque de otra manera no vamos....., no vamos á terminar nunca. Te parece bien?
 FEL. Efectivamente. Si, si, tiene V. muchísima razón. Voy á llamarla en este momento. Bárbara, Bárbara (llamando.)

ESCENA SEGUNDA.

DICHOS Y BÁRBARA.

BÁR. Qué se le ofrece á la señorita?
 FEL. Queremos poner un anuncio....
 BÁR. Para anunciar?
 AND. ¡Mujer! ¿Para qué han de ser los anuncios?
 FEL. Con el objeto de tener un profesor de piano.
 BÁR. Perfectamente. Póngalo V.
 FEL. No es eso.

— 9 —

BÁR. Pues no dice V.?
 FEL. Queremos ponerlo; pero queremos también, que el tal anuncio salga de tu cabeza.
 BÁR. ¡Señorita, por Dios! V. se ha creído que mi cabeza es una imprenta donde hay cajistas, papel, máquinas, letras y....
 AND. Calláte mujer, no hables otra palabra.
 FEL. Eso es, callate y atiende solamente á lo que se te dice.
 AND. Mi sobrinita, quiere aprender á bailar.
 FEL. Eso es, á bailar.
 AND. Y al efecto, quiere un profesor que la enseñe.
 FEL. Justamente, que me enseñe.
 AND. A escribir....
 FEL. Tío, ¡por la virgen; á escribir no, á bailar.
 AND. Déjame terminar. A escribir nos pusimos el anuncio, y no sabemos, como.... como lo hemos de poner, por más que ya lo hemos puesto.
 BÁR. (Eche V. pones.)
 AND. Con este fin te llamamos, es decir, con el objeto de que tú lo escribas.

— 12 —

Ahora se ha marchado entusiasmado con la redacción del maldito anuncio, y se van á reír de él á boca llena todas las personas que tengan el disgusto de leerlo.

BÁR. (Con una carta en la mano.) Señorita, ésta que hace un rato trajeron para V.

FEL. A ver, á ver (lee el sobre) «Señorita doña Feliciano Hortigas del Prado.» (Abre la carta y lee.)

«Señorita, yo la amo y por usted casi muero; pero de Hortigas me escamo, dicen tiene mucho fuero.»

Imposible hablar á usted porque usted siempre está en casa, pero quiero, quiero te y no verte es una guasa.

Dispénsame el tratamiento de tratar á usted de tú, y no me escuches por cuento (y escribe cuento con g.)

Dime, digo Feliciano si á esa puedo pasar, sea de tarde ó mañana no mo hagas esperar.